

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Difícil de creer pero, después de escuchar lo que mi madre me pidió, quede muy asombrado.

Relato:

Tengo 55 años, divorciado y vivo solo, visito a mi madre de dos a tres veces por semana, mi madre tiene 83 años, vive con dos de mis hermanas que son divorciadas y los hijos de ellas; la casa de mi madre es grande y tiene espacio suficiente para que todos vivan allí cómodamente. Mi madre por motivo de la vejez tiene que ser ayudada en casi todo y mis hermanas la atienden muy bien, Un día mis hermanas me preguntaron si podía quedarme el fin de semana con ella porque los habían invitado a un casamiento fuera de la ciudad y mi madre no quería ir, me parecía justo que ellas se divirtieran y dije que sí. El sábado antes de partir a su fiesta dejaron a mi madre banada y vestida. Lleve a mi madre a comer a su restaurante favorito (yo la llevaba dos o tres veces al mes) pero, ese día me dijo que no se tomaría una cerveza sino tres, riendome le dije: mucha cerveza puede ser dañina debido a tus medicamentos y ella me respondió: HOY NO LOS TOME Y NO CREO QUE PASE NADA. Después regresamos a su casa y me dijo que quería tomar una siesta, fuimos a su dormitorio y nos acostamos juntos (siempre me acostaba con ella a ver televisión cuando llegaba a visitarla), mi madre en ese momento me dice: GRACIAS POR EL ALMUERZO Y AHORA QUIERO CONFESARTE QUE A PESAR DE ESTAR VIEJA, SIGO SIENDO MUJER, HACE TREINTA AÑOS QUE TU PAPA MURIO Y DESDE ENTONCES NO VOLVI A TENER SEXO, POR ESO HOY QUIERO QUE OLVIDES QUIENES SOMOS Y ME COJAS BIEN RICO, ESTOY CALIENTE, QUIERO MAMARTE LA VERGA, QUE ME MAMES PUSA, Y QUE ME COJAS POR EL CULO. Mi madre en ese entonces tenía 78 años, ella nunca tuvo un cuerpo escultural pero, para su edad tiene sus carnes duras y bien puestas. Yo no sabía cómo reaccionar ante esta confesión de mi madre y ella me dijo: SACATE LA VERGA Y DEJA QUE TE LA MAME, QUIERO QUE ME ACABES EN LA BOCA. Les cuento el resto en otro relato.